

**2do. DOMINGO DE PASCUA**  
**Ciclo "C"**

**Para comunidades de misión establecidas**  
**(Celebración de la Palabra sin distribución de la comunión)**

**Preparación:**

**CARTEL: "SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO"**

**Tener preparados:**

- Mesita o altar cubierta con mantel blanco. Colocar velas y flores.

## **1. RITOS INICIALES**

- **ACOGIDA**

**Misionero o animador:** Hermanos y hermanas, sean todos bienvenidos. El domingo pasado celebramos la gran fiesta de la Pascua y durante cincuenta días continuamos celebrándola.

Además, este domingo celebraremos que Jesús Resucitado es todo bondad: "El Señor de la Misericordia".

*Mientras la asamblea canta, el que preside se ubica en su lugar.*

**Canto inicial:** *Alegre la mañana. No. 282 del Cantoral Nacional.*

*Una vez situado, invita a signarse para comenzar la celebración.*

**Misionero o animador:** Cristo se apareció nuevamente a los apóstoles una semana después de la Pascua, o sea, un día como hoy. Cristo Resucitado estará presente también en nuestra celebración, y en su nombre nos reunimos y celebramos. Hagamos la señal del cristiano, que es la Señal de la Cruz.

*Mientras dice las palabras que siguen, se signa, y junto con él todos los presentes.*

**Misionero o animador:** En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

*Inmediatamente pide la presencia y cercanía de Dios para todos.*

**Misionero o animador:** Cristo Resucitado esté con nosotros y nos colme de su misericordia.

**Todos:** Amén.

- **ACTO PENITENCIAL**

**Misionero o animador:** Reconozcamos ante Dios que somos pecadores y pidamos perdón por nuestros pecados.

*Después de un breve silencio, continúa:*

**Misionero o animador:** Tú que resucitaste del sepulcro. Señor, ten piedad.

**Todos:** Señor, ten piedad.

**Misionero o animador:** Tú que venciste la muerte. Cristo, ten piedad.

**Todos:** Cristo, ten piedad.

**Misionero o animador:** Tú que nos regalas la vida eterna. Señor, ten piedad.

**Todos:** Señor, ten piedad.

**Misionero o animador:** Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén.

*No se reza ni se canta el Señor ten piedad.*

*Se reza o se canta el Gloria.*

- **ORACIÓN COLECTA**

*Una vez concluido el canto o rezo del Gloria, invita a la oración diciendo "Oremos". Después de una breve pausa y sin extender las manos dirige la oración a Dios.*

**Misionero o animador:** Oremos.

Dios misericordioso, que reanimas la fe de tu pueblo con el retorno anual de las fiestas pascales, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que comprendamos mejor las riquezas del Bautismo que nos ha purificado,

del Espíritu que nos ha hecho renacer  
y de la sangre que nos ha redimido.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

**Todos:** Amén.

## 2. LITURGIA DE LA PALABRA

*El misionero o animador exhorta a escuchar atentamente la Palabra que Dios nos dirige.*

**Misionero o animador:** Las lecturas de hoy nos narran cómo Jesús Resucitado se hizo presente en medio de sus Apóstoles y como actuó a través de ellos para sanar. Escuchemos con atención las enseñanzas del Señor y hagamos nuestra su invitación a ser sus testigos.

- **PRIMERA LECTURA**

**Lector 1: Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles. (5, 12-16).**

En aquellos días, los apóstoles realizaban muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Todos los creyentes solían reunirse, por común acuerdo, en el pórtico de Salomón. Los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente los tenía en gran estima.

El número de hombres y mujeres que creían en el Señor iba creciendo de día en día, hasta el punto de que tenían que sacar en literas y camillas a los enfermos y ponerlos en las plazas, para que, cuando Pedro pasara, al menos su sombra cayera sobre alguno de ellos.

Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén y llevaba a los enfermos y a los atormentados por espíritus malignos, y todos quedaban curados.

Palabra de Dios

**Todos:** Te alabamos, Señor.

- **SALMO RESPONSORIAL. (117, 2 – 4; 22 – 26).**

**R/. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.**

Diga la casa de Israel: “Su misericordia es eterna”.

Diga la casa de Aarón: “Su misericordia es eterna”.

Digan los que temen al Señor:

“Su misericordia es eterna”. **R/.**

La piedra que desecharon los constructores,  
es ahora la piedra angular.  
Esto es obra de la mano del Señor,  
es un milagro patente.  
Éste es el día del triunfo del Señor,  
día de júbilo y de gozo. **RI.**

Libéranos, Señor, y danos tu victoria.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Que Dios desde su templo nos bendiga.  
Que el Señor, nuestro Dios, nos ilumine. **RI.**

- **SEGUNDA LECTURA**

**Lector 2: Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol San Juan. (1, 9-13. 17-19).**

Yo, Juan, hermano y compañero de ustedes en la tribulación, en el Reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos, por haber predicado la Palabra de Dios y haber dado testimonio de Jesús.

Un domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente, como de trompeta que decía: *“Escribe en un libro lo que veas y envíalo a las siete comunidades cristianas de Asia”*. Me volví para ver quién me hablaba, y al volverme, vi siete lámparas de oro, y en medio de ellas, un hombre vestido de larga túnica, ceñida a la altura del pecho, con una franja de oro.

Al contemplarlo, caí a sus pies como muerto; pero él, poniendo sobre mí la mano derecha, me dijo: *“No temas. Yo Soy el primero y el último; Yo Soy el que vive. Estuve muerto y ahora, como ves, estoy vivo por los siglos de los siglos. Yo tengo las llaves de la muerte y del más allá. Escribe lo que has visto, tanto sobre las cosas que están sucediendo, como sobre las que sucederán después”*.

Palabra de Dios.

**Todos:** Te alabamos, Señor.

- **EVANGELIO**

*Concluida la segunda lectura la asamblea se dispone para escuchar la lectura del Evangelio. Se pone en pie y canta la aclamación al texto evangélico. Terminado el canto, el misionero o animador procede a la lectura del Evangelio, nunca inicia la lectura con el saludo y palabras reservadas únicamente al ministro ordenado. Después del anuncio de la lectura del Evangelio el pueblo no responde “Gloria a ti, Señor”, y tampoco se persigna, ya que estos gestos están reservados para cuando es proclamado por el ministro ordenado.*

**Canto de aclamación: Aleluya. No. 40 del Cantoral Nacional.**

## **Misionero o animador: Lectura del Evangelio según San Juan. (20, 19-31).**

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con *ustedes*”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: “*La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo*”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “*Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar*”.

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “*Hemos visto al Señor*”. Pero él les contestó: “*Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré*”.

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puertas cerradas y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: “*La paz esté con ustedes*”. Luego le dijo a Tomás: “*Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree*”. Tomás le respondió: “*¡Señor mío y Dios mío!*”. Jesús añadió: “*Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto*”.

Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstos para que ustedes creen que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra del Señor.

**Todos:** Gloria a ti, Señor Jesús.

*Al concluir la lectura del Evangelio se comparten ideas y vivencias suscitadas por la Palabra de Dios que fue escuchada. A continuación se ofrece una reflexión como apoyo.*

### • REFLEXIÓN SOBRE LA PALABRA

Nos cuentan los evangelios que Jesucristo, después de su Resurrección, se apareció muchas veces a sus apóstoles y a algunos de su comunidad. Hoy San Juan nos habla de dos apariciones separadas entre sí por una semana. En la primera aparición no estaba Tomás con los apóstoles, y al enterarse de lo sucedido, duda. No cree lo que le han contado sus amigos. Por eso, en la segunda ocasión, ya en presencia de Tomás, Jesús saluda y después se dirige a él y le enseña las huellas de la crucifixión: las manos y el costado. A Tomás no le queda otra alternativa que creer, por eso su expresión: “*¡Señor mío y Dios mío!*”.

Pero repasemos un poco las lecturas del día de hoy. La segunda lectura del libro del Apocalipsis dice que apóstol Juan fue desterrado a una isla llamada Patmos, por predicar la Palabra de Dios y dar testimonio de Cristo. Y allí tuvo una visión, era el mismo Cristo que le decía que Él estuvo muerto y ahora vive por los siglos de los siglos.

De modo que para Juan era “el que estuvo muerto y ahora está vivo”, y así mismo lo experimentaron los apóstoles, que estaban encerrados en una casa por miedo a los judíos, cuando Jesús se les apareció, y así también lo experimentaron los primeros cristianos de Jerusalén. Eso fue lo que vieron, así lo vivieron.

Él se aparece a los discípulos, que estaban horrorizados, para darles paz, para encomendarles la misión y otorgarles el Espíritu, según vimos en el Evangelio. Además, en la primera lectura vimos que Jesús mismo continúa realizando milagros y cosas extraordinarias en medio del pueblo por medio de ellos.

Jesús Resucitado sorprende a todo el mundo. En primer lugar sorprende a los apóstoles, imagínense lo que sentirían ellos, al ver que el Maestro, su amigo queridísimo, fue crucificado, murió y lo enterraron, que ellos daban todo por terminado, y que, de pronto, se les aparezca, ¡y con todas las huellas de la crucifixión, las llagas por el cuerpo y las heridas!, y que además lo podían hasta tocar, ¡estaba ahí, vivo!, de carne y hueso. Tienen que haber quedado, más que sorprendidos, hasta asustados.

Se sorprendieron también las mujeres que fueron al sepulcro y lo encontraron vacío, ¿podremos imaginarnos lo que sintieron en su corazón?, pero sorprende a los dos discípulos en camino hacia Emaús, a quienes se les apareció y hasta comió con ellos; ¡Cuántas sorpresas juntas en ese domingo! Y nos preguntamos, ¿por qué se sorprenden, sobre todo los apóstoles, si Jesús ya había resucitado a varias personas y además les había dicho en varias ocasiones que Él tenía que morir pero que resucitaría al tercer día? Pero les sorprende porque lo que están viendo sus ojos es algo nunca visto, es algo totalmente fuera de lo común, de lo que una mente humana puede imaginar.

Pero además, la Resurrección de Jesús es caso único y es absolutamente diferente a la de Lázaro, a la de la hija de Jairo o a la del hijo de la viuda de Naín. Jesús está vivo, pero su vida ya no es totalmente igual a la nuestra, es una vida diferente, nueva, superior, y que resucita para nunca más morir.

¿Y qué les ofrece o les regala Jesús a sus discípulos, cuando aparece ante ellos ya Resucitado?

En primer lugar les regala la paz, su paz. Paz que ellos necesitaban mucho, porque estaban aplastados por el miedo. Les da también su misma misión. Les dijo, *“como el Padre me envió a mí, así los envío yo a ustedes”*. Les da el Espíritu Santo, para que realicen su misión con valentía y libertad interior, y les da su poder de perdonar los pecados en nombre de Jesucristo y en virtud del poder de Dios.

Finalmente les da su amor incondicional y comprensivo, como sucede con Tomás, y les da el poder de edificar la Iglesia mediante la predicación y la oración, mediante la realización de numerosos signos y prodigios, sobre todo de curaciones en nombre de Jesús, como vimos en la

primera lectura.

Cristo, con su Resurrección, nos trajo vida, y vida para siempre, eterna. Por eso el cristiano clama siempre en favor de la vida, Recemos mucho para que termine tanta violencia y tanto asesinato, tantas guerras. No olvidemos nunca que Dios es el único Señor de la muerte y de la vida. Dios nos dio la vida y nadie tiene el derecho a quitar la vida a ningún ser humano, desde que se forma en el vientre de la madre hasta su muerte natural.

Dios nos dio la vida para vivirla como Jesucristo, haciendo el bien, para amarnos unos a otros, ayudarnos, y vivirla como hermanos en un mundo de paz. La vida no es para vivirla como un turista, que piensa sólo en pasarla bien y divertirse. Eso no es malo, claro, pero no podemos vivir sólo para eso, sino para construir un mundo mejor y más cristiano.

Nosotros, que recibimos el regalo de la fe y que la mantenemos viva como una llamita en nuestras vidas, estamos llamados a anunciar la paz y la salvación a todos los que nos rodean, a proclamar al mundo la Buena Noticia de que Jesucristo ha vencido a la muerte, y vive Resucitado entre nosotros para ayudarnos y fortalecernos en todo momento.

No dejemos que el tiempo pase sin más, hagamos realidad este compromiso de anunciar a Cristo y lancémonos a dar testimonio del amor de Dios al mundo, que se manifestó en Jesucristo. Su Espíritu es quien nos guía y fortalece, confiemos en Él.

Preguntémonos, cada uno de nosotros, ¿lo estamos haciendo?, ¿qué esperamos?

Después del sacrificio de Jesús por nosotros y de su Resurrección con la que nos salvó y nos ganó la vida eterna, no podemos hacer menos que anunciarlo a gritos a todo el mundo.

¡Anunciemos al mundo la alegría y la paz del Resucitado!

*Terminada la reflexión, e misionero o animador invita a hacer profesión de fe, y una vez concluida esta, anima para presentar las súplicas a Dios.*

- **CREDO**

**Misionero o animador:** Hagamos profesión de nuestra fe.

**Todos:** Creo en Dios Padre ...

- **ORACIÓN DE LOS FIELES**

**Misionero o animador:** Hagamos oración a nuestro Padre del cielo, por su Hijo Resucitado.

**R/. Por la Resurrección de tu Hijo, escúchanos, Padre.**

- Por la Iglesia, para que nunca se canse de anunciar a Jesús Resucitado, que nos trae el regalo de nuestra propia resurrección. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por todos los cristianos, para que Jesús Resucitado nos conceda una fe sólida que nos haga creer sin haber visto. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por nuestra pequeña comunidad cristiana para que viva intensamente esta Pascua con una auténtica alegría por la Resurrección del Señor y la contagie a los demás. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por los niños de este pueblo, para que se acerquen a la comunidad y conozcan a Cristo. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por los enfermos, los pobres, las familias separadas, los ancianos que viven solos y todos los que sufren por diversas causas, para que el Señor de la Divina Misericordia lleve a ellos el consuelo y alivio a su situación, y que nuestra comunidad no los abandone nunca. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por todos nuestros difuntos, para que se encuentren ya disfrutando de la vida que nunca termina, junto a Dios. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por las personas que se han confiado a nuestras oraciones y por nuestras intenciones personales, para que el Señor atienda nuestras súplicas conforme a su voluntad. Roguemos al Señor. **R/.**

**Misionero o animador:** Todo esto te lo pedimos, Padre por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

**Todos:** Amén.

### 3. ACCIÓN DE GRACIAS Y PADRE NUESTRO

- **ACCIÓN DE GRACIAS**

*El misionero o animador invita para que todos den gracias a Dios. Debe crearse un clima de recogimiento y oración personal.*

**Misionero o animador:** Demos gracias a Dios porque su Resurrección nos asegura la nuestra, y es la esperanza que tenemos de la felicidad eterna.

*Después de un prudente tiempo de silencio en el que cada persona agradece a Dios, se entona un canto de Acción de Gracias.*

**Canto de Acción de Gracias:** *Jesús está entre nosotros.* No. 149 del Cantoral Nacional.

- **PADRE NUESTRO**

*El misionero o animador invita para juntos rezar el Padre Nuestro.*

**Misionero o animador:** Porque por Jesucristo Resucitado, somos hijos del Padre, oremos todos como el mismo Jesús nos enseñó:

**Todos:** Padre Nuestro...

- **ORACIÓN**

*Una vez finalizado el rezo del Padre Nuestro, sin extender las manos, dice la oración conclusiva de la celebración. Esta oración debe decirse inmediatamente después del Padre nuestro, sin hacer pausa.*

**Misionero o animador:**

Concédenos, Dios todopoderoso,  
que la gracia recibida en este sacramento,  
nos impulse siempre a servirte mejor.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Todos:** Amén.

#### 4. RITO DE CONCLUSIÓN

- **COMPROMISO**

*Se exhorta para que cada persona haga un compromiso que debe cumplir durante la semana.*

**Misionero o animador:** Reflexionemos en el mejor compromiso a hacer para esta semana. Pudiéramos comprometernos a anunciar a Jesucristo Resucitado al menos a una persona.

- **BENDICIÓN**

*El misionero o animador invita para juntos pedir la bendición de Dios.*

**Misionero o animador:** Pongámonos en actitud de recogimiento y oración y pidamos la bendición a Dios.

*Mientras dicen las siguientes palabras, todos se santiguan.*

**Misionero o animador:** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén.

- **REZO A LA VIRGEN**

*Si se considera oportuno puede terminarse la celebración también rezando a la Virgen María.*

**Misionero o animador:** Saludemos también a María, nuestra Madre del cielo, nuestra querida Virgen de la Caridad.

**Todos:** Dios te salve, María...

- **AVISOS Y DESPEDIDA**

*Se dan los avisos de la semana a la comunidad.*

**Canto Final:** *El Señor resucitó. No. 299 del Cantoral Nacional.*